Sociedad Empleados de Hospta. Perú 1537

B. Aires

La Tierra

PARA BIEN DE TODOS LA QUEREMOS LIBRE

PORTE PAGO

SEMANARIO ANARQUISTA

(Adherido a la A. A. I)

AÑO III — Salto, (R. O) 28 de Abril de 1923 | GIROS Y VALORES a: ARMINIO CACCIA - Nº 139

LA LIBERTAD BURGUESA

1886—1.º DE MAYO—1923

El pueblo tiene derecho a reunirse pacificamente para consultar sobre el bien común, dar a conocer sus opiniones a sus representantes y solicitar el desagravio de sus males» (Constitución de la republica de los Estados Unidos de Norte America, sección 17, carta de derechos, articulo 2.º....)

Si, el pueblo «tiene» el derecho a unirse y tratar sobre el bien común, pero ese derecho le tendrá solo cuando se disponga y lo conquiste, solo tiene ese derecho por su propia cuenta: mientras así no lo haga, ese derecho será solo un lúgubre sarcasmo, que solo sirve para que los poderosos, bajo las apariencias de una libertad ficticia, cometan los más almirables crimenes en los hombres de conciencia, que no se adaptan al ambienta corruqto que nos rodea adonde el latrocinio es una virtud, y tienen la balentía de proclamar una era de justicia, de paz y fraternidad universal.

La tragedia de Chicago, en esta fecha se nos representa con todas sus lúgubres detalles con los horrores y sus farsas.

Pero, ¿como expresar nuestro deber moral, nuestra angustia y la indignación que afluye de nuestro pecho ante el recuerdo que nos trae a nuestra muerta celebración de tan trágica fecha?.... No tencramos bastantes palabras de condenación para apostrofar a los verdugos de nuestros hermanos caidos, en holocáusto a la causa de la libertad: y si en esta fecha tomamos la pluma, lo hacemos para hacerle acuerdo al pueblo de como sus «señores» tratan asus hermanos que luchan por el bien común. Porque la tragedia dé Chocago, no ha terminado: la tragedia de Chicago, no fué más que el pricipio de de una era de sangre, de una era de lucha a muerte, por la Libertad, pero no por esa libertad que nos ofrecen los códigos burgueses, sinó por la libertad verdadera, por la que tantas victimas han costado ya; por la anarquia.

* *
*

En el parrafo transcrito al empezar este articulo, de la constitución de Norte america, está sitetizada La «Libertad» que nos ofrecen los códigos, pues no hay que olvidar que el pais del norte, es el país de las Libertades burguesas se entiende—: pues bien esa libertad, ese derecho escrito en letra muerta en códigos criminales, ¿ha contado que hombres dignos, aquién jamas se le ha probado delito alguno subieran al cadalso? La respueste es olvidar: ¡La tragedia que hay se encarga de contestar! Y es que no puede ser de otra manera: por encima de la hermosura de la libertad que nos brindan todas las constituciones, estan los intereses mezquinos de los señores de honra y enchillo: Y, ¿que importa que a esos hombres no se les haya probado jamás el delito que se les a imputado, para llevarlos a la horca?

Ellos eras anarquistas, y con su prédica hacian peligrar los privilegios de la casta parasitaria, y eso era suficiente: puesto que la «justicia» está en sus manos, no puede ser que la hagan girar de otro modo, ya que ellos creen matar las ideas, ahorcando a los hombres que las sustentan.

Ahora, como más arriba hemos dicho, ya que la tragedia de Chicago no más que la iniciación de una nueva era de lucha, conviene que los oprimidos recojamos la experiencia que estos hechos nos ofrecen, y sepamos aprovecharla con sensatéz.

Conviene que los oprimidos alcancemos de una vez la convicción de que la libertad jamás bendrá de arriba, para que nos aprestemos a la lucha para conquista, para tomarla de abajo.

* *
*

«El Estado jamás ha descubierto quien arroja la bombo que mató a los policia, y la evidencia no demuestra conexión ninguna entre los reos y el hombre una la arrojó»; Así reza un párrafo del mensaje del gobernador de Illinois, decretando la libertad de Fielden, Neebe y Schwab, en 1893, las 3 victimas que se hallaban condenados a presidio perpetuo, por los mismos jueces prevaricadores que llevaron al cadalso a los cincos anarquistas en Chicago en 1887 y acusados del mismo delito

Pero apesar que el «Estado no a descubierto jamás quien arrojó la bomba que mató a los policias», basé del vergonzoso proceso, aquellos hombaes cayeron victimas del odio burgués.

¡Recojamos pués, la experiencia!

¡Y en este 1.º de Mayo, iniciemos con más ainco que, nuestro recio ataque a la sociedad burguesa!. Por la anarquia!

Eliseo RODRIGUEZ.

Mayo 1.º 1923 Avellaneda.

De mi zurrón

Los que hoy no ven, claramente las síntesis grandiosa del movimiento proletario universal, reflejado en todos los sacudimientos parciales que se vienen sucediendo con mayor fuerza abarcativa, cada día que pasa; no puede conocer el sentido lógico de la actual época revolucionaria, máxime en este momento que podíamos llamar trascendentalmente de depuración ideológica por cuanto es este el instante donde los valores doctrinarios anarquistas están ocupando sus verdaderos puestos en las luchas reivindicativas.

La precisa definición que se ha venido operando en nuestro medio, de hombres y grupos, es la comprobación tacita de la negación de autoridad que dentro de nosotros quedara algun resto aun. Choque fué este que al producirse trajo como resultante fraccionamiento de grupos, alejamiento de hombres y hombres que se separaron por tener un criterio distinto y opuesto al de nosotros, y que a fuerza de exponerlo se han convertido en verdaderos enemigos, no solo de los anarquistas sino que hasta de los mismos trabajadores, al punto que los hace exclamar ¡hay que exterminarlos a todos! sin ver que eso es aprobar y acatar como bueno el sistema que antes tan duramente condenaron y, sin ver también que en esa frase está contenida toda la historia de horrendos crimenes cometidos en contra de los pueblos.

Lo que puedamos exponer aquí ya lo os habían expuesto los más grandes atletas del pensamiento. Pero como en presencia de hechos de esta naturaleza y apesar de mi modestia, siento la necesidad imperiosa de recordaros, que esa misma frase fué usada por los ingleses en 1648 en las revoluciones que por entonces estallaron y que ya se llamaban anarquistas. La misma frase que usaron los déspotas franceses en el 1849, la misma que en 1871 usara Gallipet al mando de los versalleses que acicateados por el grito de ¡a la chusma!, ¡ hay que exterminarlos a todos!, destruyeron y ahogaron en rios de sangre de trabajadores, la comuna de París, donde combatieron anarquistas de tan excelsa raza como Eliseo Reclus. La repitieron los zares cuando enviaban a Siberia a lo más granado de la intelectualidad rusa; se repitió en Montjuich, en la Caledonia, en Sicilia, en Milan, en Chicago, en Jerez y en Barcelona; ¿y no estaba contenida en esa misma frase la inmensa hecatombe empezada en 1914, y que hasta ahora subsiste?; ¿no fué usada por los «señores» de Wall Strets, para destruir la colonia de Morelo en México?; por los bolschevikis en Uckrania y cuando las masacres de Kronstadt?; cuando la ley de fugas en España bajo el mando de Rodríguez Anido y Arlegui?; en Italia por los fascistas, capitaneados por Mussolini?; y por último, ¿no fué usada la misma frase cuando la semana de Enero de 1919 en Buenos Aires, en Gualeguaychú y en Santa Cruz, no fué repetida por el teniente coronel Varela?

Esta frase que a fuerza de repetirla, se ha hecho axiomática, nos duele más por cuanto sabemos que los que las lanzan, sufren las consecuencia del régimen lo mismo que nosotros sufrimos, y si despues de hechar esta mirada restropectiva hacia el fondo de los siglos, si despues de someter a el hayer y hoy a un estudio analítico y comparativo, no nos decimos fuctu... ia o por el lexico, por el nombre, entonces estamos obligado como revolucionario, a pararnos sobre la visión de un minuto para contemplar toda una época auscultar las edades, para con altura y entereza medir el camino andado a través de los años.

Y pensar que tenemos por delante el mañana. Pero basta ya de fes..., sin disterios que no concuerdan con el criterio con el nuestro.... Bien, hoy mira 1.º de Mayo.

Alcides DESPEYRAUX.

Concurrid al gran mitin de protesta, hoy 1.o de Mayo.

NUESTRO COMUNISMO

El comunismo es un ideal. Es una forma de convivencia en la cual la producción es organizada en el interés de todos y del modo que mejor utiliza el esfuerzo humano para proporcionar el mayor grado de bienestar y la mayor suma de libertad posible.

Es un régimen en el que todas las relaciones sociales tienden a garantizar a cada uno el máximo desarroyo posible; material, moral e inteletual.

La base de nuestro comunismo esta sintetizada en esta palabra: Cada individuo da según su capacidad, y recibe segun su necesidades.

Es imposible aplicar esta formula autorizante, por medio de leyes y decretos emanados de un gobierno, e impuestas a todos por la fuerza.

Probadlo. ? Cuál es la medida de la capacidad de un hombre y quien puede jezgarla ¿Cuál es el limite de las necesidades razonales y quién puede imponerlo?

Las facultades de los hombres varían enormemente, ni mas ni menos que sus necesidades. Varían de localidad a localidad, de profesión a profesión, de individuo a individuo, de momento a momento.

¿Como seria posible concebir siquiera una regla aplicable a todos? ¿ Quienes seria el jenio el dios capaz de dictarla?

Es posible un régimen conventual cuartelero en el que el individuo es ahogado, en el que nadie está satisfecho, en el que bajo los celajes de úna pretendida igualdad, rije la más torpe de las desigualdades.

Y es posible ese régimen por que los jefes, los que han logrado imponerse, nos traen a la regla común y dominan y explotan a la masa. Pero es imposible una sociedad comunista si ella no surge expontáneamente del libre acuerdo, si no es varia y variable como la requieren y la determinan las circunstancias exteriores y la voluntad y los deseos de cada uno de sus miembros.

La forma clàsica que hemos citado, debe armonizarse con esta otra. «cada uno da y toma lo que quiere». Y esto supone la abundancia y el amor.

La abundancia no encuentra, antes al contrario, desminuye con el trabajo forzado que coloca en oposición de intereses y de sentimientos al obrero que ejercita, con aquel que concibe y dirige. El amor, el espiritu de fraternidad, la disposición a transigir, a tolerarse, no se crea ni se desarrolla por medio de leyes o por obra de gendarmes.

El comunismo, para ser posible, para ser la verdadera comunión de los ánimos y de las cosas y no un retorno a la esclavitud, debe surgir localmente entre grupos afines por la experiencia de las ventajas materiales que proporciona, por las seguridades que propina, por la satisfacción del sentimiento de solidaridad que anima a todos los hombres y que se manifiesta y se desarrolla tan pronto cesa la necesidad de luchar contra los demás para asegurar la propia vida a la par que la de los seres más queridos.

El comunismo, en fin, debe estar en los sentimientos antes de estar en las cosas.

Ocurre lo mismo que en una familia en un grupo de compañeros que viven juntos. Se vive en comunismo en proporción a lo que en él se ama.

Se da más a quien es más débil o a quien tiene mayores necesidades y cada individuo se siente orgulloso y feliz cooperando al bienestar común si hay acuerdo, si hay amor entre los miembros del grupo. Si interviene la fuerza, la autoridad, comienza inmediatamente la lucha de intereses y la familia se disgrega.

Los comunistas autoritarios suelen decir que la autoridad, el gobierno, la dictadura, son necesarias al principio, «provisionalmente», en el momento que sigue al triunfo de la insurrección para organizar la sociedad: después no tendrían inconveniente en aceptar la anarquía.

Decir lo contrario resulta más exacto. Cuando la sociedad comunista estuviese bien organizada y funcionase satisfactoriamente, la cuestión de la autoridad no existiría y la administración de las cosas llevada a cabo con el concurso de todos, no admitiría ningún dominio del hombre sobre el hombre. Pero cuando, por el contrario, se trata todavia de determinar posible el comunismo y de organizarlo, entonces la autoridad es nefasta porque ahoga toda espontaneidad y toda variedad, porque somete los intereses de los individuos y de las colectividades a los de la casta gobernante, y porque, en la mejor de hipótesis, queria imponer por la fuerza aquel bien que resulta ímposible si no es libremente deseado.

El comunismo debe desarrollarse gradualmente según lo permita las circunstancias exteriores y el grado de elevación que alcancen los sentimientos morales de los individuos.

Para llegar a él. es necesario, a nuestro entender, que todos los hombres (vale decir, todos los humanos), gocen de libertad o dispongan de los medios de producción, que nadie pueda explotar a nadie. Y para realizar estas condiciones que nosotros creemos necesaria la revolución violenta.

Una vez destruido el obstáculo material—el gobierno—toda violencia seria inútil, perturbadora, criminal.

E. MALATESTA.

Es más digno un hombre que se une a una mujer perdida para hacerla virtuosa, que unirse a una virtuosa para hacerla perdida.

FLORES ROJAS

A mi madre

Esa noche la tumultuosa ciudad en Buenos Aires habia (dormido tranquinla) se sentia nada más que las pisadas de los corcele de las patrullas que recorrian las callas de la ciudad y el chasquido de los sables que pegaban sobre las botas o sobre las monturas de los soldados enceguecidos en defender «el patriotismo, el orden , y el honor de la patria»; al desperta la ciudad dormida absorvió el soplo de vida fecundizante y pura que ofreciale un hermoso dia de Otoño, como tributo de la naturaleza a las fleres cansadas del jardin humano, y sin embargo, ese día que era todo un poema de amor y de belleza, exuberante de perfume, rojo por los lampazos solares; guárdale para todos los serés, algo escondido detras del sol, algo, que fuera así como el chocar intrépido de los truenos aturdiendo a todos los que habitan debajo de la inmensa y bella bóvedas celete, y así fué temprado nomás, cuando apenas las plantas despiden las plateadas gotas de roció de la noche, cuando todavia los niños y los burgueses duermen, ya en las calles apartadas de un apartado barrio de la populosa y corrompida orbe habia habido un choque entre cosacos y huelguistas, fué esa una clarinada de alerta a las multitudes dormidas, una seña de algo grave, uñ aborto de Volcán tirando lejos la lava, un prólogo de una gran obra, inédita todavia, escrita con mil pluma, mojadas en mil tinteros, apretadas en mil pechos, llevando en cada página mil corazones partidos, en cada línea cién angelitos que lloran y otras cien madres aturdidas por el dolor y sufrimiento de la vida miserable.

Así en la grandiosa obra que se prepara hace siglos y modelan los cuadros, se pintan en mil colores, se corrige los errores, y cuando parece pronta a ser una realidad, se escapa, se enfuma como una ilusión y reaparece más lejos, no puede compaginarse, es más grande que una imprenta, no cabe ni entra en los cuadros de ningún artista, es infinita, de grandeza incalculable, es el choque de lo viejo contra lo nuevo, es algo así como la vida en lucha desenfrenada y heróica contra la muerte; es el clarear de un dia desconocido, es un grandioso sol que no entra en el horizonte, es la Revolución ansiada y esperada por miles de corazones justicieros, es la que salvará a la humanidad, es la cantada por miles bocas, que rompiendo los pañales y cercos de bayonetas, salta por encima de todos los baluadares y se nos presenta virgen, con los labios como una rosa sangrando, para que la besemos, la muérdamos y la hagamos nuestra, es nuestra novia esperada nuestra virgen roja: La Revolución Social, y esa choque temprano entre el trabajo y la holganza, se desparramó por todito Buenos Aires, llegó a todos los tugurios, y anunciandole el prepararse compañeros parias, hambrientos, y tuvo el eco tan fuerte que tambien a la casita florida, al albergue de dos seres queridos, a la casita blanca del compañero Carlos Lopez, que habitaba conjuntamente con su madre, una viejita , de cabello ceniciento, de mirada dulce penetrante, y su habla agradable y franca, cualidad de las almas superiores, era el cpmpañero Carlos Lopez un obrero metalúrgico, y en el movimiento Social un compenetrado de la doctrina anarquista, un soldado rojo de la Revolución, un vigía destacado en plena pampa, un cerebro revolucionario con un corazón de amor para todos los triste, y todos los oprimidos de la férula del Capital; y esa noche Lopez al pedido de la madre buena se quedo en la casa, pero no durmió, estubo de sobre—salto toda la noche, él sabia que los demás compañeros de trabajo guardaban el local social, que desafiaban con los pechos descubietos los plomos omicidas de los cosacos borrachos, y que él por no ver triste su madre, por no sentirla llorar, se habia quedado toda esa noche, lejos de sus compañeros, como un rezagado o un cobarde que huye de la pelea noble justiciera, y con ese pensamiento trastornador pasó la noche en vela, y sintió de mañana, al rayar el día glorioso, un tiroteo, se incorporó violento, y vistiose apresuramente, tenia una cita de honor que una claudicación fatal, y se fué a el lecho de su madre, tambien levantabase apresuradamente al oir los disparos y el ruido producido por el hijo querido al levantarse, se miraron, el la envolvió con una mirada de ternura infinita, mirada del hijo bueno a la madre querida, ella con una mirada que era una súplica y un pedido a vez le rrogó, le imploró que se quedara, que ella presentia y oia el aletear en su corazón de la duda que tenia a su hijo único, que era todo su cariño, que era toda su vida, envuelto en una tragedia, y temia perder lo único que le quedaba, el último mártir de la libertad; y el hijo tranquilo, como quien espera un juicio final de vida o muerte, háblale a la madre; en los siguientes términos: es por tí por quien lucho, es por mi padre muerto en una barricada de la libertad, es por todas las madres tristes, es por todos los niños sin pan, es por todos los que no tienen techo ni lumbre en fin por abolir todos los dolores y todos los sufrimientos de mil años, es por vengar todos mártires caidos en holocausto de nuestros humanos ideales, es por querer que los hombres son buenos, hermanos nu

(Sigue en el suplemento)

-PAGINA LITERARIA-

Tristeza Campera

—0—

Fragmentos

¡Cuanta tristeza!

Cuanto dolor inspiran estas llanuras, que allá en los tiempos de mi infancia, las he visto alfombradas ricamente con el verde de los pastizales, los trigales y linos en flor —magnánima promesa para campesinos y obreros que cifran en ellos todas sus esperanzas —y adornadas con mil florecillas silvestres que ponian la nota más viva y alegre, a estas augustas soledades. mientras que hoy.... ¡cuáta tristeza al tender mí vista por ellas! El suelo està desnudo, polvoriento; sin su verde ornamento silvestre todo está triste, todo parece referirnos la tragedia de la muerte..

* * *

De trecho en trecho se ven osamentas aisladas; mas allá rodeos de animales muertos. La epidemia y el hambre han hecho estrago en las haciendas y en los rodeos lanares y demas bestias del campo. En los hogares de los campesinos pobres reina la desolación.

La sequia ha tendido su brazo fatal: las cosechas se perdieron: la epidemìa termina con toda clase de animales, caceros y salvajes.... ¡Oh, llegará la tragedia horrible del hambre para los hijos de estas soledades!

....

En los caminos y en las alcantarillas de las vías férreas he visto grupos hombres, jóvenes y viejos, muchos de ellos hárapientos y casi desnudós; otros van sin descanso a lo largo de esos callejones polvorientos y tristes, o por esas vías, con rumbo incierto en busca afanosa de lo que no encuentran. ¡Pobres mis parias: hay en sus rostros demacrados el estigma del más acerbo dolor . Si hasta Natura parece desatar sus furias vengativas contra la impotencia de mis parias...!

Y allá van incansables por esas vias y callejones polverientos con rumbo a lo desconocido llevándo por inseparable conpañero el horrible martirio de sus días y sus noches de amargura; estos parias corridos de las ciudades y perseguidos como perros hidrófobos por los *arrastrasables cuidadores del orden púdlico* que creen ver en ellos a elementos peligrosos para la tranquilidád social. ¿Todo por qué? Por que hay en sus pechos llagados la bandera de todos los martirios, y en sus ojos melancólicos se entreveen ensueños de belleza y bondades supremas.

¡Oh. mis parías, ya cesará este largo vegetar por los caminos del sufrir!

Ceferina I. Sanchez

Manantiales

Las dos tendencias

La tendencia joven y la tendencia vieja se alcanzan a la mitad del camino. La joven sonríe y en su sonrrisa irradian todas las auroras, florecen todos los rosales, respiran todos los nardos. La vieja frunce el ceño y gruñe.

—¡Alto ahí, desvergonzada! ¿A dónde vas de esa manera? y con el dedo descarnado señala las desnudeces luminosas de la joven que se sotentan palpitantes y espléndidas como un poema entusiasta a la Verdad, a la Libertad y a la Vida.

La joven no se detiene, no puede detenerse, tiene prisa de llegr a su destino, y su cuerpo ondula al sol armonioso como una estrofa de salud, de fuerza y de belleza.

La vieja, fuera de sí, echa a correr tras de la joven, los ralos cabellos al aire, la desdentada boca abierta.

—¡Detente, loca! ¡Vergüenza de tu sexo!— grita la vieja.

—¿Sabes siquiera a dónde vas? Yo aquí me detengo, yo no camino más. Vale más malo por conocido que bueno por conocer. Es una locura seguir adelante por ese camino que no se sabe dónde terminará. Mis padres hasta aquí llegaron, y yo no pasaré de aquí, pues serìa tanto como renegar de ellos si diera un paso adelante negando lo que ellos creyeron, odiando lo lo que ellos amaron, despreciando lo que fué para ellos motivo de respetuoso culto y de religiosa admiración. La igualdad es inposible; por fuerza tiene que haber siempre ricos y pobres Dios lo ha decretado así; lo asegura la santa religión, y es necesario que Dios tenga sus represenlatos en la tierra, que son los gobernantes. ¡Detente! ¡Detente!

Los grítos destemplados de la vieja lebantan una bandada de gorrionos que picotean alegres a la orilla del camino. La joven vuelve el rostro, sonríe bondadosa, y sin detener el paso, dice con una voz en la que vibran la sinceridad y la convicción.

Yo sé a dónde voy. Voy hasta la Vida, y voy desnuda porque reproche la verdad. La verdad no puede andar con disfraces. No puede detenerme; porque seria transigir con el error

Tambien mis padres me enseñaron lo que a tí los tuyos: a creer en la mentira; pero fué que mis pobres padres no hicieron uso de su razón. El sacerdote les ordenó creer, y ellos creyeron a ojos cerrados: el gobernante les dijo: obedeced y, ellos obedecieron con las frentes inclinadas; el rico les gritó: trabajad para mí. y ellos trabajaron, bajaron las frentes, y encorbaron las espaldas y echaron a andar sobre el surco.

La vieja bajó la cabeza y parece reflexionar, los escasos cabellos canos sueltos al viento. Quiere replicar; pero no halla palabras con qué combatir las palabras de la Verdad. La joven, sin detener su marcha, continúa:

—Yo me rebelo contra todo lo que creyeron mis padres, no porque los desprecie o los odie, pero sí, a los que los tuvieron sumergidos en la mentira para tiranizarlos y explotarlos y embrutecerlos.

La joven continúa su marcha como un sol en movimiento, y la vieja, en su puesto, inmóvil, clavada, la ve alejarse rápida como un rayo de esperanza pasa fegaz por la sombría mente del triste.

La joven va hacia la Vida; la vieja se desposa con la Muerte.

Ricardo Flores MAGÓN.

El dueño de la tierra

—¿De quién es ese magnifico campo?

—Mío.

—¿Tuyo?

—Sí.

—Oyeme. Ese campo era un erial infértil. Un día llegaron unos hombres y se deslomaron roturándolo. Han pasado varias generaciones, y los trabajadores que han ido dejando caer su sudor en la tierra la han hecho cada vez más buena, más productiva. El valor de ese campo està, pues, representado por una larga línea de hombres cada uno de los cuales ha contribuído con su esfuerzo al mejoramiento, es decir, por los que lo roturaron, por los que hicieron canales para dececar los lugares pantanosos, por las que plantaron los árboles, por los que lo despedregaron, por los que construyeron las máquinas que para tales trabajos fueron empleados, por los que fabricaron y transportaron los abonos, por los que ....¿a qué continuar? Ellos son los dueños de la tierra. Y tú que eres un parásito, ¿quieres representar a toda esa multitud de travajaddores? Tù que eres un inbécil, ?pretendes representar a los iteligentes? Tú que eres ladròn, ?quieres representar a tantos hombres que se afanaron en bien de la Humanidad? Ese campo no es tuyo; es nuestro, de los trabajadores.

QUINET.

La impotencia del cer ebro

——0——

Hay mandarines, porque la necesidad sentida de ellos en los mandados les hace imprescindibles.

Como hay fé porque los creyentes la alimentan con su propia ignorancia. En un pueblo de hombres libres no se sentiría la necesidad de ser gobernados y el mandarín no puede existir.

En un grupo de cultos, la creencia no se presisa y el dios se esfuma a media que el individuo se reafirme

No es la explotación hija de la o del que de ella saca la mejor parte, sino nacida en la incompetencia de los explotados, que por serlo ahora consideran la férula tiránica y con cerebros como sus brazos y brazos sin cerebros producen para otros y de otros soportan el enorme peso de sus excesividades.

¿Hay guerras porque existe el Ejército?... ¡No! No confundamos hay ejército porque no hay hombres; como hay guerras porque existen hombres que a hacerlas posibles van.

Se habla de techumbres que debian estar en tierra ... ¿Por qué no hablar de las columnas que evitan sú caídas?...

Los sacerdotes... ¡Ah!... ¿Los saceadotes?.... ¡Es chistoso!....¿Verdad?.... Engañan.. ¿Engañan?... ¿Si?.... ¿Verdad?.... ¿pero por qué y para qué engañan? ... Porque se siente la necesadad de su engaño. Gustamos las tinieblas perexosas, porque nos asustan las luces activantes.

No queremos apercibírnos de que la victoria de unos no radica tanto en su fuerza como en la impotencia de los vencidos.

Y es que la sabiduría de algunos se basa en la ignorancia de los demás.

Luis Zoais



EMILIO ZOLA



Sociólogo y naturista: empleó todas sus energías en diseñar la verdad.

Cubismo sociológico

Así como en pintura hay una escuela denominada cubista, en sociología, existe una novísima fracción bastante numerosa por desgracia, que, como aquel personaje que hablaba en prosa sin saberlo, ha inventado sin siquiera darse cuenta de ello, el cubismo sociológico.

Creemos al lector suficiente enterado de lo que en pintura representa Cubismo: total ausencia de dibujo y de conjunto armónico en los colores: pinceladas de ciego, flores como coles, coles como pinos, casas patas arriba (porque los cubistas lo mismo dotan de extremidades inferiores a un edificio, que de alas a un burro), y luego a llamar, la pública atención con unos cuadros que no tienen de tales más que el marco, y que sólo sus autores saben o pretenden saber lo que representan.

He aquí uno de esos engendros cubistas; el público cree en contrarse ante un melonar pero el autor asegura ¡que aquello es la vista de un pueblo, famoso pero sus bellotas. ¿Que representa éste otro cuadro? Un sn u fragio. ¿no es así¿ Pues el que lo pintó, dice que es ¡una puesta de sol en pleno riñón de la Mancha; y así por el estilo; basten estos dos ejemplos ¡para demostrar que las producciones cubistas son una cosa para sus autores y admiradores y otra muy distinta para el resto de los mortales.

Dejemos, pues á los pintores y cubistas, y vamos con los cubistas sociológicos, que son mucho mas dañinos que aquellos para los intereses morales y materiales; de la colectividad; de las esposiciones de pinturas cubistas puede uno librarse no visitandolas; la actuación de los cubistas de la sosiología engendra males que lo infectan todo; las ideas, la familia, el sentido revolucionario y ¡..hasta la gramática y la ortografía. Nada ni nadie se libra de este cubismo de nuevo cuño.

Es inútil que los partidarios de concepciones concretas, del cubismo como si dijéramos en sociología, alcemos nuestra voz contra tanto mistificador. Nuestros desdichados cubistas, os miran de reojo, escupen despectivamente y os dicen con un aplomo que asombra:

Los actuales tiempos requieren nuevas tácticas; vuestras antiguas teorías han fracasado; la claridad en pintura y en sociología se deja para los viejos; la incongruencia, el caos, cubismo en fin, es el que ha de salvar el arte y redimir a la humanidad

Y si lo supieran, que no lo saben, repetirían el estribillo que estuvo en auge hace medio siglo:

Sólo nosotros somos los bue[nos;
Sólo nosotros, ni más ni me[nos

Pero ya que no en verso, vocean en mala prosa que ellos y solamente ellos son los llamados a realizar la transformación social por medio del cubismo sociológico; es decir, dando como sus cofrades los pintores, naufragio por puestas de sol matonares por pueblos; más claro; le sirven a la multitud gato gubernamental por libre revolucionaria; y hasta ellos mismos, que están en el secreto, llegan a creer en lo servido es libre y no gato.

Pero dejémonos de metáforas culinarias y vamos a lo que importa; es demostrar, que entre los pintores cubistas y los neo redentores del obrero hay tan tos puntos de semejanza, que, si aquellos pusieran tienda de sociología y estos pintaran no habrían nadies que advirtiera el cambio.

Vease sino; un día nuestros sociólogos — cubistas exponen al público una obra titulada "La Comisión Mixta „ : incoherencia, nebulosidad, falta de vigor en la ejecución,— gritamos los vejestorios. Y en seguida sentenares de bocas nos increpan y miles manos nos amenazan mientras que los autores de la obra declaran formalmente que "aquello „ es la palabra en táctica revolucionaria. Si esto no es llevar el cubismo á la cuestión social, que nos declaren amarillos; ? por qué calificar de rebeldía lo que casi es reformismo ? Por la misma razón que un pintor cubista rotula à una calabaza, " retrato de Fulano „ sabiendo o sin saberlo que ni es retratado es tan "calabaza„ como lo ha hecho el pintor, ni la célebre "comisión„ era revolucionaria como pretendían sus pintores. El famoso locaut, fué otro caso de cubismo rabioso; los obreros hambrientos, los centenares de mujeres que pedían limosna por las calles y hasta los chicos de teta que tiraban desesperadamente de los pezones maternos sin sacar ningun provecho, comprendían que aquél era un juego en el que les tocaba la de perder; pero los cubistas sociólogos, aseguraban cada día que la burguesía, como clase, le quedaban unos siglos de vida si los cubistas de la sociología han de eliminarla.

No no con ambiguas tácticas ni con nebulosos procesos como debe luchar el proletariado; hacer antesala en los ministerios, «tomarse unas copas» con un poncio cualquiera, dirigirse a os parlamentos y codearse con los políticos, será todo lo moderno que se quiera; pero los «viejos», los «artodoscos», los «rutinarios», a las prácticas antiguas nos atenemos y en ellas hemos de perseverar porque el cubismo sociológico inventado a última hora no nos satisface; nos repugna obrar en conservador y llamarnos revolucionarios; nos enconamos en el taller todos los días, pero ni una sola vez se doblará nuestro espinazo en el despacho de un ministro; y nuestras sonrisas, si alguna vez nos permitiera el lujo de sonreir, las reservamos para los nuestros; no para mamelucos autoritarios que por el sólo hecho de recibirnos en su casa, nos degrada a nosotros y a las ideas que defendemos.

Seguid vosotros, ¡oh! cubistas de la sociología adulterando la forma y mistificando las líneas, proclamad a grito pelado que vuestra obra y vuestra actuación son revolecionarias; el público a quién en un principio sorprendisteis en su buena fé, empieza a ver que vuestra obra es cubismo puro; seguid escribiendo como hasta aho a el cuadro de la próxima revolución, y la gente se os reirá en las barbas; porque donde vosotros fingís escribir la más subversiva de las palabras, la multitud lee «Cuotas». Pintad, en estilo cubista; cuadros de dolor y de miseria, y la gente que está ya en el secreto, os dirá que esos dolores y esas miserias no los conocéis más que de oídas; alardead de anarquistas y pactad con el primer pelele autoritario que os pase la mano por el lomo; todo eso y mucho más es digno de vosotros; sois los hombres modernos, los mistificadores de la revolución, los eternos malos pastores, los cubistas de la sociología

JUANOMUS.

Los políticos son una especie de muñecos que obedecen a los movimientos que imprimen a sus cordeles los banqueros.

Eça de Queiroz.